UNA IGLESIA

Efesios 4:1-6

[1] Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, [2] con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, [3] solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz; [4] un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; [5] un Señor, una fe, un bautismo, [6] un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos. (Efesios 4:1-6)

DECLARACIÓN DE PROPÓSITO DE LA IGLESIA:

Nuestro objetivo final es exaltar a Jesucristo como Señor y Salvador en todo lo que somos, decimos y hacemos.

LA PERSONALIDAD DE ESTA DECLARACIÓN DE LA IGLESIA:

Este propósito tiene una personalidad que ha sido, es y será reflejada continuamente en este Cuerpo de Creyentes. Dentro de esta declaración hay palabras que describen la atmósfera que deseamos en la iglesia: palabras que señalan a Cristo como Cabeza de la Iglesia también se usan intencionalmente en nuestra Declaración de la Iglesia.

A. LA ATMÓSFERA DE LA IGLESIA

1. **Queremos ser una iglesia en crecimiento.** Añadiendo al reino aquellos que serían salvos.

2. **Queremos ser una iglesia magnética.** Inmediatamente después de que Jesús nos diera las Bienaventuranzas en Mateo 5, hizo dos declaraciones interesantes sobre los cristianos. Él dijo: *"Vosotros sois la sal de la tierra"* (v. 13) y *"vosotros sois la luz del mundo"* (v. 14). La expectativa de Jesús para nuestras vidas es que seamos conservadores de nuestra sociedad. Nuestras vidas deberían, como la sal, hacer que quienes nos rodean tengan sed de Jesús. También debemos ser luz en el camino de un mundo oscuro y turbulento. Nos volvemos hermosos cuando nuestra actitud hacia Cristo, los demás y nosotros mismos es la correcta. Una actitud no es más que "una expresión exterior de un sentimiento interior". Cuando somos atractivos interiormente, nos convertimos en una hermosa demostración exterior de amor para quienes nos rodean.

3. **Queremos ser una iglesia alentadora.** Hebreos 10:25 declara que no debemos *"dejar de congregarnos, como algunos tienen por costumbre; sino exhortándonos unos a otros; y tanto más, cuanto veéis que aquel día se acerca."*

4. **Queremos ser una iglesia con múltiples ministerios: un ministerio dinámico que sirva**. Ministrar es extender la mano y satisfacer las necesidades. Jesús nos enseñó que la forma más elevada de ministerio es el servicio a los demás. Cometimos una injusticia con la palabra "ministerio" al restringir su uso a pastores o ministros ordenados. La importancia del ministerio laico se demuestra en Mateo 26:6-13. Se acercó una mujer,

derramó perfume sobre Jesús y le expresó su devoción. Otros se quejaron del costo del perfume, evidencia de que no entendían que el ministerio a los demás es más importante que el costo o el estatus (porque ella era una mujer humilde). Jesús quedó tan conmovido por su ministerio hacia Él que declaró: *"Dondequiera que se predique este evangelio en el mundo, también se contará lo que ella ha hecho en memoria de ella"* (v. 13).

B. LA ACTITUD DE LA IGLESIA

1. Alcanzar a los perdidos para Cristo. *"Porque el Hijo del Hombre ha venido a buscar y salvar lo que se había perdido"* (Lucas 19:10).

2. Predicar la doctrina de la entera santificación. *"Porque no nos llamó Dios a inmundicia, sino a santificación" (1 Tesalonicenses 4:7)*

"Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y ruego a Dios que todo vuestro espíritu, alma y cuerpo sea preservado irreprensible hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo." (1 Tesalonicenses 5:23).

3. Equipar a los creyentes para un ministerio dinámico y lleno del espíritu (Efesios 4).

C. EL LOGRO DE LA IGLESIA

1. Discipular a los creyentes en la Palabra de Dios. Un discípulo de Cristo es aquel que ama y obedece las enseñanzas del Señor.

2. Iniciar estudio bíblico en casa (grupos celulares) y oración en casa (Hechos 13:49).

3. Proporcionar un clima para el crecimiento espiritual. Lo único hermoso de nuestra iglesia es Jesús. Cuando, como congregación, sentimos Su presencia en nuestros servicios, entonces todo está bien. Cuando Él viene, las vidas cambian, las heridas sanan y el gozo es pleno.

4. Hacer crecer una gran iglesia en nuestra ciudad y más allá para la gloria de Dios.

Nuestra Declaración de Ministerio será una guía fiel hacia el futuro. Esta Declaración de Ministerio infundirá dirección, oración y la vida de Dios en el Cuerpo de Cristo. Mientras oramos, ayunamos y adoramos juntos, Dios honrará y bendecirá nuestros recursos para que podamos alcanzar a un mundo perdido y herido para Cristo.

David V. Jiménez, *Pastor Principal*